

Sopporta

de
aflicciones

2 Timoteo 4: 5b

PASTOR: Neftali franco

Soporta las aflicciones

2 Timoteo 4: 5b *Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.*

Introducción

Para la mayoría de las personas las aflicciones no debería existir, para muchos es una fuerza adversa que invade y toma ventaja injusta de todas sus víctimas.

Pablo simplemente nos dice que soportemos las aflicciones, esto es: Tristeza, pena, congoja, molestia, dolor, sinsabores, desconsuelos, angustias, inquietudes, ansiedades, desalientos, tribulaciones, dificultades, etc.

En esta vida encontraremos aflicciones de corta duración y otras que parecen que no tienen fin, a ambas hay que soportarla, aguantarlas, como buenos hijos de Dios. Entre estas aflicciones puedo mencionar: Las personales, familiares, económicas, físicas, laborales, con hermanos dentro de la iglesia, etc. En todas ellas debemos soportarlas con buena aptitud.

De acuerdo a la Palabra de Dios las mejores lecciones las aprendemos en las aflicciones; aunque durante esos momentos difíciles no entendemos, después que pasa nuestro Dios deposita en nuestras vidas algunas de sus mejores lecciones. La aflicción es el camino a nuestra formación como verdaderos hijos de Dios.

1 Pedro 5: 9 *al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.*

Una tentación puede convertirse en aflicción, pero después de soportarla viene la bendición, **Hebreos 12:11** *Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.*

I. Las aflicciones son inevitable

No hay forma de darle vuelta a esta situación, las aflicciones no podremos evitarlas, por más vuelta que le demos a este asunto. Nuestros padres no se libraron de ser afligidos, ni tampoco se librarán nuestros hijos.

La epístola a los filipenses dice que las aflicciones llegaron para quedarse. **Filipenses 1: 29** *Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no solo que creáis en El, sino que también padezcáis por El.*

Hay personas que dicen: “Todo tipo de aflicciones es malo. Todos los que son afligidos están fuera de la voluntad de Dios. Si sufres es porque estas en pecado. Y puesto que estas en pecado, si tú trataras correctamente y de manera suficiente con tu pecado, tus aflicciones se acabarían.

Sencillamente esa no es verdad. Las Escrituras no apoyan tal enseñanza. Para estar seguro, todas las aflicciones tienen sus raíces en el hecho de que el pecado ha entrado en la raza humana; sin embargo, no solo se nos ha concedido que creamos en Cristo, sino que también se ha planeado que seamos afligidos por la causa de Él.

Analícemos 2Corintios 4: 7 – 10

Esto representa uno de los profundos misterios de Dios. Al estar *“llevando siempre en el cuerpo por todas partes la muerte de Jesús”*.

Llevar el cuerpo por todas partes es agotador. Pero el V.16 nos dice: *por tanto, no desmayamos; antes aunque*

este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

Notemos que estamos en decadencia. Sin embargo en lo profundo, dentro de nosotros estamos siendo renovados.

Pedro en su primera carta nos dice que el sufrimiento nunca nos debe sorprender. (1Pedro 4: 12 – 13).

Si usted está pasando por esto, Pedro prácticamente dice: Usted está siendo bendecido. ¡Gócese! Es parte de lo que ha adquirido. Es inevitable. (1Pedro 4: 15, 16).

Hemos visto un lado de la moneda el cual es: Las aflicciones son inevitable. Ahora analicemos el otro lado de la moneda.

II. Las aflicciones son esenciales

Las aflicciones son esenciales si es que esperamos ser efectivos para Dios. Dios no pueda bendecir a una persona hasta que haya sido sometido profundamente a las aflicciones que son las herramientas que Dios usa para formarlo.

Salomón escribió en **Eclesiastés 7: 13, 14** *Mira la obra de Dios; porque ¿quién podrá enderezar lo que El torció? En el día del bien goza del bien; en el día de la adversidad considera. Dios hizo tanto lo uno como lo otro, a fin de que el hombre nada halle después de él.*

La palabra “MIRA” en hebreo, el termino significa “inspeccionar”. Es utilizado por Moisés en Éxodo 3: 3 Cuando la zarza empezó a arder, dijo: “*Me volveré y mirare por que la zarza no se consume*”.

El término incluye la idea de percibir. Cuando se utiliza de uno mismo, es la idea de revelarse a sí mismo la verdad, de examinarse con el propósito de evaluarse.

La palabra CONSIDERA, quiere decir: inspecciona, examina, saca una enseñanza objetiva, déntete un poco y escucha.

Las aflicciones son esenciales, no solo porque suaviza nuestros espíritus haciéndonos sensibles a la voz de Dios; sino que también porque revela nuestra verdadera naturaleza.

Nos enseña la verdad con respecto a nosotros mismos. Nuestro orgullo es vencido en las aflicciones,

2 Corintios 12: 7 - 9 *Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un agujón en mi carne, un mensajero de Satanás que me*

abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; & respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

III. Después de la aflicción viene la recompensa

Santiago 1: 12 *Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.*

Después de cuarenta horas de duro trabajo llega la recompensa, llega a tus manos el dinero que necesitas para comprar tus cosas, después de una terrible aflicción llegará la paz consoladora a tu alma.

En cada aflicción que te llegue, soportarla, porque después de ella viene la corona, la recompensa.

¿Cómo se soporta la aflicción?

A más tiempo invertido pensando en ella, más se fortalece, cada vez que intentes bloquearla en tu mente, lo grabas más profundo en tu memoria. No la derrotas

luchando contra los sentimientos que te produce. Realmente la fortaleces cada vez que piensas en ella.

La manera de soportarla es concentrarte en otra cosa. No luches contra esa aflicción que está destruyendo tus pensamientos, simplemente cambia el cauce de tu mente y procura interesarte en otra idea, en otro proyecto. Tienes vida por tanto hay nuevas esperanzas.

Vemos en la historia de Isaac, dice que Abraham lo había entregado para el sacrificio a Dios y en el último momento vino la recompensa,

Tanto la Madre de Moisés como Abraham sufrieron al momento de hacer el sacrificio de sus hijos, pero Dios se los devolvió y llegaron a ser “hijos de bendición”.

Esto nos enseña que antes de cada bendición hay una prueba. Antes de la corona de gloria esta la corona de espinas. Antes de la exaltación viene la humillación.

Otro que vivió esto fue José, lo vendieron sus hermanos, estuvo como esclavo, luego en la cárcel, fueron años de aflicciones pero al final fue bendecido en todo.

Conclusión

Las palabras de Pablo en Timoteo fueron de fortaleza, le dice: Soporta las aflicciones, esto es como poner una varilla en la espalda de una persona para poder permanecer derecho y de pie, no importa lo que suceda en las aflicciones; para que así no se desplome y no se desprenda, aunque sea maltratado, sino que permanezcan firme en los tiempos difíciles. Permanezca erguido como un timón ante una tormenta.